

desde el abismo

faride zerán

A la diestra y siniestra del tedio, la perra y callejera que es se lame sus heridas del lomo.

La ciudad, tan santiaguina, tan gris, tan down, se cierne sobre sus huesos de hija de perra aprisionando aún más sus partes vencidas y abandonadas al ejercicio implacable de la derrota.

La voz se arrastra en un monólogo denso, dramático, que despegado del cuerpo va narrando a ritmo de catarata o de caballo desbocado el abandono, la náusea, la nada.

Es Malú, al borde del abismo enfrentada al desmembramiento de su cuerpo.

Ha renunciado al habla para poder escucharse mientras sus oídos, sus ojos, su cerebro libran todas las batallas.

La atmósfera agobia, la existencia se ha estrellado en mil pedazos y el dolor ha tomado el precario espacio desde el cual se asoma la lucidez.

Porque es en este espacio acosado donde se juega a fondo la autora de "Piedras rodantes" y "Dame tu sucio amor."

Porque desde el fondo del túnel se asoma el trazado intenso en el cual se plasman con sangre las leyes irreductibles que componen su universo literario y, más aún, su escritura.

La escritura, aquella que impide que conozca el fondo del abismo, es lo único que se salva y la salva en este viaje existencial en el cual ha empeñado cada una de sus partes, cada detalle de su cuerpo. Todo, menos el brazo, ese brazo derecho que aprieta su vientre y hunde su mano en la garganta para que las palabras salgan.

"Cuando me pierdo -escribe Malú Urreola- es este brazo quien me encuentra, cuando me desespero, es este brazo quien me calma, es este brazo es mi memoria, este brazo es quien me saca a flote, quien me jala de mí, quien me aturde para arrastrarme hasta la orilla..."

La autora nos convoca a asomarnos a su universo poético para asistir a un sólido homenaje en el cual además se dan cita el hastío de una generación que creció entre milicos, la sordidez de una ciudad de mentira que nada ofrece, y la banalidad de una literatura que posa ante los flashes.

"La fábula de la literatura me tiene sin cuidado," advierte la hija de perra. "Que vendan sus culos por un poco de fama, por una noche de flashes que no llega, son apenas la memoria, el vestigio, el eco de una muerte pueblerina, basta verlos beber para que te partan el alma, saben que son los perros de un circo pobre, en medio de esta ciudad que no limita con ninguna cordillera, con ninguna mole, con ningún mar, porque esta ciudad limita con la estupidez en sus cuatro costados...", sentencia la autora.

Todo huele a mierda a la diestra y siniestra de este fin de siglo que exorciza Malú Urreola en la furiosa cadencia de la palabra con riesgo que se arrastra jadeante hasta la orilla del abismo. Pero la hija de perra no cae, no sucumbe, no vuela por los aires porque la muy bocona va agarrada de su talento, de la lucidez de sus cinco sentidos, y del oficio de ejercer como escritora desde chiquita y a contracorriente...

"Hija de perra", de editorial Cuarto Propio, es un texto que se juega en la certeza de que no hay mejor trazado que una vida propia, y, para que sea propia cada cierto



"HIJA DE PERRA"
MALÚ URREOLA
EDITORIAL CUARTO
PROPIO
60 PÁGINAS.